

Olímp. La Garriga, 3-La Llagosta, 2

- Victoria mínima y cambio de líder.
- La Garriga pasa a mandar en el primer puesto.

Gran partido el que nos han ofrecido ambos equipos, en dónde lo que parecía sería goleada local, por su mayor dominio durante los 90 minutos, pero sobre todo, en el transcurso de la primera mitad, por su presión constante, se vió reducida a esa victoria mínima, que a fin de cuentas, afianzan a La Garriga al primer puesto, después de la derrota del Rubí.

Muchas ganas en los garriguenses, en agrandar a la parroquia y hacer olvidar el mal recuerdo de Pons como así pareció iba a suceder, por la rapidez en venir los goles. Pero a raíz del «autogol» de Martínez en propia meta, nada más iniciarse la segunda parte, se vino abajo la moral de los locales, aprovechándose del trauma los vermellones de La Llagosta, no tardando en venir el empate. Y lo que parecía iba a ser una goleada de escándalo, se ha visto reducida en esa victoria mínima y tan bien merecida. Por La Llagosta sólo decir que nos ha gustado mucho, y que no en vano, vien se merecen el puesto que ocupan en la tabla.

La labor del colegiado, pésima haciendo mucho alarde de pito y tarjetas, pero para los locales sólo una vez, si mal no recordamos, mostró tarjetas a La Llagosta. En fin mala la actuación del señor de negro.

GOLES: El 1-0, lo conseguiría Marina nada más transcurridos 4 minutos; el 2-0 sería Gil corriendo el minuto 14, Así terminaría la primera mitad. El 2-1 lo marcaría Martínez en propia meta en el minuto 2 de este segundo tiempo; el 2-2, Muñoz en un barullo en el área de La Garriga en el minuto 70, y finalmente el 3-2, lo marcaría Cándido a los 5 minutos del final.

LA GARRIGA: Boluda, Martínez, Cándido, Pujadas, Sala, Curta, Nino, Gil (Carlos), Marina (Font), Codina y Cubells.

LA LLAGOSTA: Gómez, Siscu, Paco, Misas, Jaime, Márquez, Tadeo, Rafa, Agustí, Blanch y Andreu (Muñoz).

FOTOS: RAFEL



Abraço de Sala y Marina tras la consecución del primer gol.



En este quiebro de Marina, vendría el segundo gol.



En este lío en el área de La Garriga a punto estuvo Cubells de aumentar el resultado.

¡ARRIBA C.B. GRANOLLERS-ARESLUX!

En verdad se nos alegran las pajarritas cuando observamos el excelente comportamiento del baloncesto local entre la élite hispana. Desde muchos años hemos seguido de cerca o de lejos —para el caso es lo de menos—, las vicisitudes de una disciplina deportiva que no lograba tomar arraigo en nuestra ciudad, ni aun cuando se ascendió por primera vez a la Liga Nacional. Era lo que vulgarmente se ha venido en llamar el pariente pobre, el que parece querer y no poder, eclipsado además por otra que vivió momentos de gloria y economía y que arrastró a muchos deportistas —y en este apartado colocamos por un igual a practicantes y espectadores—,

ebrios de una gloria que las masas llevan consigo por su popularidad.

¡Sí!. Fue desde entonces cuando un puñado de verdaderos deportistas enamorados de esta modalidad lucharon más que nunca contra viento y marea para dejarlo donde está en los momentos actuales: esto es, en la cumbre. Pero siempre tropezaban con este fenómeno no sólo deportivo si no social que es don Dinero y como la afición no respondía y las taquillas brillaban por su ausencia, los bolsillos —aunque a muchos les parecerá gratuita nuestra afirmación, pero es así— pusieron a contribución su generosidad para la consecución de sus anhelos la nobleza de los cuales nadie puede

poner en entredicho.

En una ocasión, para acabar de complicar las cosas, en un desplazamiento a la capital leridana para contender contra el Antorcha —ya se han cumplido 23 años, pues ocurrió el 13 de marzo de 1955—, el autocar chocó con un árbol y si bien la tragedia no llegó a consumarse, si deshizo al equipo que había introducido savia nueva para sustituir a quienes con todo pundonor y orgullo bien interpretado habían paseado el estandarte local hasta entonces. Pero se siguió luchando con fe y en los últimos años, a través de una emocionante fase promocional celebrada en uno de sus grupos dentro del mismo pabellón deportivo granolle-

rense, se logró el ascenso a la Segunda Nacional, que después de 4 arduas temporadas ha servido de antecala a la División de Honor, donde se halla encuadrado actualmente el Granollers. Esta ha sido a grandes trazos, la marcha de un deporte que a base de sacrificios ha sabido colocarse. Ahora el público lo vibra. Las perspectivas son excelentes en el aspecto deportivo pues ganando lo que queda en casa, cosa factible, la permanencia está asegurada. Con que ¡ánimo! y que los R. Madrid, Barcelona, Juventud, Estudiantes, Cotonificio etc. puedan desfilar muchas temporadas por Granollers.